

Aprendizaje basado en proyectos, como medio para fortalecer el trabajo colaborativo y activo de los estudiantes

María Alejandra Erazo Mora

Universidad de Nariño

Licenciatura en Informática

IX semestre

alejaerazo.m@gmail.com

Actualmente, la globalización y las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), han provocado que las formas de comunicarnos, de aprender y de enseñar cambien. Esta situación les impone un nuevo reto a los profesores, animándolos a implementar diferentes metodologías de enseñanza que permitan salirse de lo tradicional, romper con esa estructura rígida y adoptar nuevos métodos para llegar, no solo al conocimiento sino a la formación de valores y habilidades, que les permitan a los estudiantes vivir, convivir y aportar al crecimiento y mejoramiento social de su comunidad.

En este sentido, la metodología por proyectos le proporciona al estudiante, en su proceso de aprendizaje, autonomía, flexibilidad, innovación y desarrolla la creatividad.

La Secretaría de Educación Pública de México (2006), afirma:

Los proyectos son las actividades-reinas del ámbito escolar. Son las actividades que estimulan a los niños a interrogarse sobre las cosas y a no conformarse con la primera respuesta, problematizando así la realidad. Son actividades que, también, permiten a los niños diseñar sus procesos de trabajo activo y les orientan a relacionarse de modo más independiente con la cultura y con el mundo natural y socio tecnológico que habitan. (p.18)

Trabajar por proyectos puede despertar en los estudiantes

motivación, ganas de aprender, les permite tener la oportunidad de descubrir nuevas cosas, observar lo que les interesa, explorar su propio entorno y desarrollar nuevas habilidades de una forma autónoma, también pueden desarrollar competencias argumentativas, comunicativas, propositivas e interpretativas que pueden ser aplicadas en diferentes ámbitos.

Una de las ventajas de trabajar con este tipo de metodologías es que el estudiante adquiere un rol protagónico y activo dentro del proceso de aprendizaje, él es quien de manera autónoma tiene que apropiarse de las diferentes etapas que lo llevarán a encontrar soluciones a las distintas problemáticas planteadas por el docente. Esto, con el tiempo, ayudará a despertar en el estudiante un pensamiento crítico y analítico, que le dará las habilidades necesarias para resolver problemas de su vida personal, laboral y social.

Además, esta metodología de trabajo en equipo, se da por medio de la colaboración entre los participantes del grupo. Un proyecto progresará de manera satisfactoria a medida que todas las personas involucradas den sus aportes de manera precisa y oportuna, al igual que es fundamental la retroalimentación mutua sobre los avances presentados.

Es fundamental que en el aula de clases se creen ambientes donde se fomente el compañerismo y el trabajo en equipo, ayudando a los niños a ser personas sociables, a confrontar con otros sus ideas, llegar a acuerdos, intercambiar información y experiencias que les servirán para su proceso de formación.

“Los proyectos permiten desarrollar habilidades específicas para planificar, organizar y ejecutar tareas en entornos reales. Exige equipos de trabajo, distribución de responsabilidades individuales y grupales, indagaciones, solución de problemas y colaboración mutua durante todo el proceso” (Guerrero y Terrones, 2003, p. 53).

Aunque en un inicio trabajar por proyectos puede ser un poco

confuso y molesto para algunas personas, como muchas de las circunstancias que pueden ser nuevas en la vida, el tiempo y la práctica en este tipo de actividades ayudarán a mejorar el ambiente de aprendizaje por ejemplo, algunas de las dificultades que se pueden presentar es la falta de cooperación y organización, en algunos casos los estudiantes no están acostumbrados a trabajar en equipo, no tienen el hábito de desarrollar sus actividades en conjunto o les puede llegar a costar ponerse de acuerdo con sus compañeros, esto puede reflejarse en problemas de comunicación derivados de la falta de respeto y tolerancia, generando así, un ambiente de aprendizaje molesto tanto para los estudiantes como para el profesor.

Para generar cambios en los estudiantes, es necesario brindarles espacios de comunicación y acompañamiento en todo el desarrollo del proyecto, los profesores deben estar atentos a resolver las dudas e inquietudes, así como a mediar en los distintos conflictos y dificultades que se pueden llegar a presentar durante este proceso, la finalidad del docente debe ser ayudar y procurar que los alumnos se sientan más cómodos al trabajar en equipo, dialoguen de manera más fluida, haya colaboración entre compañeros y pongan empeño en el desarrollo de sus actividades.

Fleming (2000), afirma:

The role of the teacher in project work is not just to "dispense" information, to "cover" the curriculum, or to be the final "judge" of a project's worth, but to become a co-investigator with students, a thinking coach, and a facilitator of discussion and questioning (p.23).

Aunque el estudiante es el protagonista al trabajar por proyectos, los profesores son llamados a incentivar la curiosidad, la creatividad, el pensamiento crítico e innovador en los alumnos, además de ser un guía para que ellos investiguen, analicen, recopilen y lleguen a un determinado resultado. Así mismo, en el docente recae la responsabilidad de la planificación, supervisión y evaluación a lo largo del proceso.

Teniendo en cuenta el último aspecto, los docentes son los encargados de planear y ejecutar un proceso de evaluación detallado, contextualizado y dinámico, para obtener información sobre las diferentes etapas del proyecto, el trabajo individual y grupal, las actitudes, los aportes y todo lo que pueda evidenciar si los estudiantes alcanzaron las metas de aprendizaje planteadas al inicio de la clase.

El proceso evaluativo dará los argumentos necesarios para que tanto docentes como estudiantes puedan realizar un análisis crítico de todas las situaciones que se pueden presentar en el desarrollo del proyecto, y así buscar estrategias que permitan subsanar las falencias encontradas y aprovechar las dificultades para generar, mejorar y fortalecer nuevos procesos de aprendizaje.

La invitación es buscar, adaptar y utilizar diferentes metodologías de enseñanza que sean congruentes a la realidad contextual en la que viven los estudiantes, que puedan responder a sus necesidades de aprendizaje y aportar a su crecimiento personal, social y cultural.

En el docente recae la obligación de intentar transformar y adaptar nuevas formas de enseñanza, teniendo en cuenta las necesidades de los estudiantes.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Fleming, D. (2000). *A Teacher's Guide to Project-Based Learning*. Chaleston: AEL. Recuperado de <https://files.eric.ed.gov/fulltext/ED469734.pdf>

Guerrero, L & Terrones, D. (2003). *Repertorio de estrategias pedagógicas*. Piura: PROMEB. Recuperado de http://www.feriadelaciencia.com.co/v2_base/file_downloader.php?id_file=24070-m21-3b225246607d936bab4552e16b02f4d1

Secretaría de Educación Pública (2006). Ciencias. Antología. Primer Taller de Actualización sobre los Programas de Estudio 2006. Reforma de la Educación Secundaria. México Recuperado de http://edu.jalisco.gob.mx/cepse/sites/edu.jalisco.gob.mx/cepse/files/primer_taller_de_actualizacion_antologia._ciencias.pdf